

Preguntas y respuestas sobre la Gran Misión de Lima (2008-2010)

¿Cuándo se iniciará la Gran Misión de Lima?

La Gran Misión de Lima se inició el lunes 28 de abril de 2008, al día siguiente de la Solemnidad de Santo Toribio de Mogrovejo, segundo Arzobispo de Lima y Patrono del Episcopado Latinoamericano. Su culminación está prevista para el año 2010 con la organización de un Congreso Eucarístico y Mariano en la Arquidiócesis de Lima.

¿Por qué convocar a la Gran Misión?

Acogiendo el llamado a una Gran Misión Continental que acordaron llevar a cabo los obispos en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, en el Santuario de Aparecida en mayo de 2007; el Cardenal Juan Luis Cipriani anunció la convocatoria a la Gran Misión de Lima en su última homilía de 2007.

La Gran Misión de Lima quiere llevar con esperanza a todos los hogares el anuncio de la Buena Nueva, la presencia de Jesús y de María, la coherencia de vida de los cristianos, ese remar mar adentro para convertirnos en verdaderos discípulos de Cristo. Contribuiremos a preparar la Gran Misión de Lima conociendo mejor nuestra fe; en la Palabra, sabiéndola enseñar a los demás; en el corazón, dando ejemplo.

¿A qué está llamada la Gran Misión en la vida de la Arquidiócesis?

La Gran Misión de Lima está llamada a dar muchos frutos de santidad, de bienestar, de ilusión en la familia, en la juventud y en la educación a todo el mundo. Queremos reforzar la identidad de los hijos de Dios en la Iglesia Católica. Hay un gran desafío en este mundo globalizado donde la información es cada día más intensa. "Nada hay más hermoso que haber sido alcanzados, sorprendidos, por el Evangelio, por Cristo. Nada hay más bello que conocerle y comunicar a los otros la amistad con Él" (Homilía de inicio de Pontificado de Benedicto XVI, 24.IV.2005).

Lugar privilegiado de la Gran Misión será la formación religiosa en todas sus dimensiones y circunstancias; tanto en la catequesis; la educación escolar y superior; el fortalecimiento de la familia; la práctica de la caridad al servicio de los más débiles; el acompañamiento y orientación de la juventud, la promoción de las vocaciones; entre otros.

¿Cuáles serán los principales lineamientos o directrices de la Gran Misión?

La Gran Misión de Lima tendrá tres grandes directrices: doctrina, vida y voluntariado. Dar a conocer la doctrina que significa saber quién es Jesús, qué es la Iglesia, cuáles son los sacramentos, qué es la oración, en qué creemos, por qué creemos, qué es la vida eterna, qué es el pecado y la gracia.

El segundo eje es el testimonio de vida. Hay que promover la experiencia de que cada fiel viva un encuentro personal con Cristo. Al experimentar ese encuentro, nos ayudará a ser mejores y a buscar la santidad. Finalmente, La Gran Misión de Lima es una ocasión para generar un espíritu del voluntariado, que comprometa a los católicos de

Lima a ayudar al prójimo; es decir, dar de mí a los demás, de mi tiempo, mi dinero y mi corazón.

¿Cuáles son las características de la Gran Misión de Lima?

La Gran Misión de Lima tiene tres características. La primera, es como decía el Siervo de Dios Papa Juan Pablo II "Nueva en su ardor", que significa que se puede traducir en la cercanía con Cristo, en adoración al Santísimo, en la celebración cuidadosa, intensa, participada de la Santa Misa; en la facilidad para acercarse a la Reconciliación y a los Sacramentos de iniciación cristiana. Que sea fácil que en la Iglesia se pueda orar, encontrarse con Jesús, que las familias tengan la certeza que de alguna manera la parroquia es como el alma en el cuerpo. Finalmente, que la parroquia sea el lugar para descubrir la amistad con Jesús.

Y como esto no es tan fácil, la segunda característica de la Gran Misión de Lima es que es "Nueva en sus métodos". La parroquia y la Iglesia tienen el deber de acercarse a los hogares y a los lugares de trabajo. Por lo tanto, la Parroquia tiene que hacerse presente a través de grupos de laicos, señores, señoras, matrimonios. Aunque, más que la parroquia ¡Jesucristo! El tiene que hacerse presente con la catequesis, con las visitas a enfermos, con charlas familiares que organicen los laicos y a los que el párroco deberá dar su apoyo. También se procurarán llevar a cabo entronizaciones del Señor de la Divina Misericordia, del Sagrado Corazón de Jesús, del Corazón Inmaculado de María; la difusión del Rosario en familia. En fin, la Parroquia tiene que salir a visitar a los fieles y quien dice la parroquia, los colaboradores.

Y en tercer lugar, la Gran Misión de Lima debe ser "Nueva en su expresión". Hay que aprender a llevar el mensaje de Cristo completo, íntegro, pero con palabras y modos asequibles. Uno de los grandes problemas de nuestra época es que el lenguaje se ha empobrecido tanto que no es fácil transmitir la fe. En el lenguaje actual del correo electrónico, del celular y del Internet transmitir la fe se ha convertido en un gran desafío también del lenguaje.